

LA REVOLUCIÓN RUSA Y LOS PROBLEMAS DEL PRESENTE

(THE RUSSIAN REVOLUTION AND THE PROBLEMS OF THE PRESENT REALITY)

Gerardo Exequiel Ferreyra

Estudiante de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Misiones (FHyCS- UNaM).
Correo electrónico: exequielryr@gmail.com.

Introducción

Hace unos pocos meses atrás, se cumplían 100 años de la Revolución Rusa, que significó la apertura a la construcción de una sociedad socialista en el país más atrasado de Europa, como lo era la Rusia Zarista, un estado en proceso de transición al capitalismo con características feudales muy marcadas. Los militantes socialistas que reivindicamos dicho proceso sentimos una franca admiración por el grupo dirigente de la revolución, en particular por uno u otro del dúo Lenin- Trotsky. Sin embargo, este artículo no se propone abrir el debate sobre el proceso que llevo a los bolcheviques al poder entre 1905 y 1917, con una descripción pormenorizada de cada uno de los procesos que atravesaron el camino a la revolución para extraer de allí un manual de acción. Tampoco nos interesa realizar un "homenaje", una simple mirada contemplativa que destaca la excepcionalidad del pasado. La razón de este artículo es poner sobre la mesa la eficiencia revolucionaria del partido bolchevique y preguntarnos por la revolución socialista en Argentina, antes que la simple y conservadora conmemoración de lo que pasó.

El programa del partido bolchevique y la voluntad de poder

La revolución se desarrolló en un país atrasado con una transición incompleta del feudalismo al capitalismo, con un proletariado reducido pero organizado, con una burguesía débil y una clase de señores feudales en salida. Pendulando entre estas clases se encontraba además una gran masa de campesinos. Todo ello, en el marco de un derrumbe del aparato estatal y en un contexto de guerra que generaba hambre y muerte, pero que también ofrecía armamento a una masa de soldados que provenía de filas obreras y campesinas. Considerando esta

realidad, el partido bolchevique construyó su programa, que tuvo como base una alianza de clase obrero-campesina bajo dirección obrera. En este plan el partido sería el instrumento, conformado por cuadros profesionales, y que tenía como tarea central la conquista de capas de la clase obrera para erigirse como dirección de ellas. En este sentido, se interviene en los soviets (construidos desde 1905) disputando la dirección de los mismos, para así garantizar una insurrección.

Como mencionamos con anterioridad la estrategia bolchevique se desarrolla en un proceso de quiebre del aparato militar de la clase dominante, y del derrumbe del Estado, lo que abre una situación de doble poder. En este contexto la audacia del partido bolchevique fue ocupar el lugar vacío mostrándose capaz de alcanzar la mayoría en el seno de la clase obrera y ser el único canal para lograr la concreción de los intereses de la clase, disputa que se da luego de la revolución de febrero, momento en el que se hace presente la fuerza social revolucionaria. Este momento previo se da en toda revolución. En el, las clases sociales no se presentan como tales sino como alianzas bajo un programa difuso, lo cual facilita a la burguesía utilizar el mismo para las luchas interburguesas, por el contenido del programa. Es aquí donde interviene la voluntad de poder del partido, ligado a la disputa que dio para encarnar en la clase, la audacia de posicionarse en medio del vacío de poder, además de la labor intelectual (el largo "explicar de Lenin"). Esto permitió al partido contrarrestar toda ofensiva reformista, ubicarse como dirección moral del movimiento y encarnar en la clase, el momento representado por la consigna "todo el poder al soviét". Si esto no sucede triunfa alguna coalición contrarrevolucionaria.

En Rusia el partido debió lidiar con todo un abanico de contradicciones secundarias que van de formaciones sociales propias de la sociedad feudal hasta el problema de las nacionalidades. La forma en la que resolvieron este problema fue gracias al despliegue del programa de la "revolución permanente": el pasaje de las tareas democráticas burguesas a las socialistas en un mismo proceso hegemonizado por el proletariado. La forma que asumió el Estado es la democracia soviética y la extensión de la revolución a nivel mundial. Uno de los puntos importantes en la estrategia era el triunfo de la revolución en Alemania. Como esta fracasó, limitó el desarrollo de la experiencia soviética. La emergencia del programa de transición nos trae a colación un punto de suma importancia para comprender el proceso de la Revolución Rusa y este es la no apelación a recetas. El mismo surgió de un balance consiente de los sucesos de la revolución de 1905 y del desarrollo del capital en ese momento histórico. Frente a la falta de respuestas, los revolucionarios no se preguntaron "¿Qué diría Marx en este momento?", sino que apelaron a sus propias cabezas. La obra de Lenin previa a 1917 está orientada a construir el programa para la revolución, de allí que su estudio sobre el agro ruso (El desarrollo del capitalismo en Rusia) tiene por objetivo derribar los mitos populistas sobre la "comuna rusa" y el rol del "campesino". Con esto nos referimos a que la dirección del partido, no apeló a los escritos de Marx de 1848 sino que se planteó las soluciones que ameritaba el momento en que le tocaba actuar.

¿Qué deja la Revolución Rusa para la Argentina?

Como primer punto a considerar debemos tener en claro que la historia no se repite, la Argentina actual no es la Rusia zarista. Esto no nos impide pensar qué nos dejó la experiencia rusa para plantearnos cómo hacer la revolución hoy. Pero es nuestro problema y nuestra revolución. En principio en Argentina el capitalismo se ha desarrollado de manera plena, luego del proceso de la Revolución de Mayo pasando por la construcción del Estado burgués. El capitalismo barrió con todo tipo de relación social previa, no hay actualmente en el país un campesinado como parte de ese resabio feudal con el cual establecer la alianza. Como el Estado burgués

ya está construido tampoco quedan pendientes tareas democráticas por cumplir. Apelar a la revolución permanente como el proceso de continuación de las tareas nacionales hacia el socialismo hoy carece de validez y apuntala una conciencia reformista bajo la idea "las cosas están como están por la falta del capitalismo". Esto debería poner en alerta a los partidos trostkistas que, siguiendo recetas, confunden obreros rurales con campesinos o que ven en las Islas Malvinas una cuestión nacional pendiente, alimentando la conciencia nacionalista.

Tampoco tenemos en Argentina un proletariado fabril concentrado. Por el contrario, la masa obrera se ve expulsada de las fábricas. Al mismo tiempo que el agro (la rama más competitiva), posee una baja capacidad de absorción de fuerza de trabajo. Estas características crean una fuerte tendencia a la descomposición capitalista, que se expresan en la expansión de la masa de población sobrante y del empleo improductivo estatal.

Por otro lado, la burguesía argentina se asienta sobre un Estado poderoso, con un aparato represivo de gran poder material, pero difícil de sostener, este poder tiene una utilidad meramente interna. La Argentina cuenta con un aparato represivo con una "debilidad moral", resultado de la lucha revolucionaria de los '70 y la restauración democrática, lo cual facilitaría una insurrección interna, pero que podría ser respondida por una fuerza externa. Estamos ante una de las pocas burguesías que pudo construir partidos de masas, como lo son la UCR y el Peronismo, que enquistadas en la clase obrera lograron rearmarse luego de fuertes movilizaciones. En contrapartida la pequeña burguesía sufre un proceso de proletarización muy profundo que los deja a merced de una alianza con la vanguardia proletaria.

Por otro lado, si bien Argentina es un país con un capitalismo desarrollado, es una porción muy pequeña de la acumulación mundial, por ende, depende en grandes porciones del capitalismo mundial y dada las escasas fuerzas productivas locales, no hay posibilidad de una revolución

trionfante y tampoco que el partido revolucionario se sostenga un par de años en el poder. Esto pone en primer plano el internacionalismo proletario y la creación de los Estados Unidos Socialistas de América Latina.

En conclusión, a la luz de experiencia rusa ¿Qué debemos hacer los partidos revolucionarios hoy? En principio debemos resaltar la falta de religiosidad de los revolucionarios rusos. Como vimos, su programa surgió del análisis de la realidad de ese momento. No debemos seguir apelando a recetas caducas y a los escritos de los protagonistas rusos como el santo y seña de la revolución. El programa para la revolución debe surgir del análisis de la realidad. Por otro lado, debemos afrontar una lucha contra todo el reformismo, como el bolchevismo que no vaciló en enfrentarse con los populistas, socialdemócratas y mencheviques. Este punto es de vital importancia para los revolucionarios en Argentina considerando que la burguesía actual no es una clase subalterna como la rusa, sino que posee una gran vocación de poder con partidos de masas. Debemos afrontar la disputa puntualizando en la educación, la agitación y la propaganda socialista. Aquí, la cuestión de la cultura proletaria juega un rol fundamental porque la clase obrera hoy adopta una conciencia reformista, producto de la vocación de poder y la hegemonía que la burguesía pudo consolidar con la democracia. También la revolución en Argentina se debe dar por la vía de la insurrección obrera, el fracaso de los '70 ha demostrado que la estrategia bolchevique para asegurar la hegemonía política en las masas obreras es correcta, como contrapartida de la experiencia rusa en argentina no tenemos solucionado el problema militar, lo que debería empujarnos a abandonar los juicios que circundan sobre las fuerzas represivas y encarar la tarea de organización sindical. Esta, es una tarea larga por el retraso de conciencia imperante, pero necesaria, las armas no van a caer del cielo. Estas tareas urgen. El 1905 de Argentina se manifestó en el 2001, preparémonos para un nuevo 1917.